

## EXPERIENCIA PRÁCTICA DE UN ESTUDIANTE DE CIENCIAS MÉDICAS EN PESQUISA POR LA COVID-19

Roberto Carlos Sierra Thaireaux .  
[robertost@infomed.sld.cu](mailto:robertost@infomed.sld.cu) .  
Estudiante de la carrera de Estomatología

Tutor: Dr. C. Roberto Sierra Jardines  
[robertosi@cug.co.cu](mailto:robertosi@cug.co.cu)  
Profesor

### Resumen

Entender los procesos y fenómenos naturales que ocurren en el medio ambiente es de gran importancia para el desarrollo sostenible de la sociedad. Esta problemática está asociada por lo general a la planificación de acciones que deben realizarse para mitigar los efectos de los peligros de desastres que estos fenómenos pueden originar y por tanto, conservar la vida de los seres humanos se convierte en una prioridad. La propuesta de experiencias aquí descritas se materializa en una comunidad urbana y próxima al entorno rural de la Provincia Guantánamo, por tanto prima la modestia, sencillez y humanismo, lo que facilita la intervención en los modos de comportamiento habitual de esta comarca, que además, por sus características identitarias permite el intercambio diagnóstico para su seguridad y protección ante un nuevo flagelo que azota al mundo entero que, considerándolo como un hecho significativo representado a escala universal, resulta de alto riesgo y vulnerabilidad, por los efectos asociados a este. Este fenómeno ha permitido, valorar las transformaciones en el ámbito social percibidos en la noble tarea que realizamos los estudiantes de Ciencias Médicas consistente en cumplir con el compromiso contraído con la sociedad, cuando ingresamos a una de las carreras más nobles que ha existido en la formación de profesionales a nivel global, la medicina. Hemos contribuido a que la población eleve el nivel de percepción de riesgos ante esta Pandemia, e identificar el peligro mortal de la Covid-19.

## Introducción

Hoy 18 de mayo del 2020 aún estamos realizando la principal labor de prevención de salud propuesta por nuestro Ministro de Educación Superior para las Ciencias Médicas: la pesquisa a toda la población cubana, y como estudiante guantanamero me siento totalmente orgulloso y dispuesto de continuar con dicha tarea hasta que mi país se encuentre totalmente libre de contagio del virus y de la enfermedad.

Recuerdo claramente aquel jueves de marzo donde fuimos reunidos por nuestra Decana de la Facultad en el teatro de nuestra Universidad donde nos estuvo dando las primeras y confidenciales noticias acerca de la pandemia en nuestro país, y como el Ministro de Educación Superior nos había concedido la importante tarea de suspender las clases para incorporarnos a la pesquisa activa. Nos sentimos un poco sorprendidos, porque pensábamos que, por una parte, serían los estudiantes de la carrera de medicina los protagonistas de tan importante tarea, y por otra, la necesaria medida de cesar de acudir a las aulas en pleno II semestre, para asumir la docencia a distancia, a través de medios alternativos e incrementar el auto aprendizaje, que nuestro ministerio de educación superior tanto ha pretendido aplicar en tiempo normales, ahora ha sido una necesidad, en tiempo de pandemia, no hay otra opción que apelar a la conciencia de cada uno de nosotros, estudiantes para poder cumplir con nuestra meta, que es cooperar con el pueblo protegerlo y mantener su salud.

## Desarrollo

Ha sido una experiencia práctica, que, cuando de salvar vidas se trata, ahí estamos los jóvenes de ciencias médicas en Cuba, dispuestos a dejar los predios de salud, para desde casa, dar continuidad al curso y cuando esta pandemia haya pasado, nos incorporemos con conocimientos más sólidos, pero para eso debemos reforzar el

estudio, actualizarnos y lograr aprehender de todas las prácticas desarrolladas en la comunidad.

Aún y cuando soy estudiante de estomatología y q necesitamos nuestras horas de sillón ( puesto que es nuestro campo de trabajo: la cavidad bucal de cada persona) me sigo sintiendo útil, aquí, no trabajo directamente en la primera línea del sistema digestivo (la boca) pero si trabajo al paciente en su conjunto y esto me ayuda a obtener habilidad para el diálogo, en el primer contacto con los pacientes, como lo hacemos al expedir una Historia Clínica Bucal (documento médico- legal considerado, guía metodológica para describir el estado de salud e identificar de forma priorizada los problemas de salud en cada persona con un enfoque bio-psico-social, constituyendo esta su función diagnóstica, además de permitir la planificación, ejecución y control de cada acción en el paciente. Destinada hacia el fomento, recuperación y rehabilitación de la salud), y así poder observar bien al mismo y ver con cuanta certeza nos dicen los hechos, signos o síntomas que presenta, para así, poder llegar a un correcto diagnóstico y poder establecer un adecuado tratamiento.

Decir pesquisa, no quiere decir dejar a un lado la escuela ni los estudios, puesto que, gracias a mi escuela tenemos la posibilidad de fortalecer el estudio y con él nutrirnos del conocimiento, junto a las tareas orientadas por los profesores, a las que tenemos acceso ya sea mediante el portal virtual de salud como en los departamentos docentes educativos de cada policlínico.

Experiencias de estos días, puedo declarar muchas, algunas de ellas, nunca me olvidaré, como la de Mercedes, aquella adulta mayor de 82 años de edad que, nos proporcionó nasobucos confeccionados por ella, y entregado con una frase salida con mucho amor, dijo ella: "miren mijitos, les doy estos nasobucos para que se protejan y sigan en esa labor tan bella, por nosotros y por Cuba, ya los lavé y planché para que estén libre de virus"; fue una frase acogedora, valoramos como una anciana, de otra generación, estaba consciente de la labor que realizamos y se preocupaba por la protección que debíamos mantener, así mismo sabíamos que nosotros no la podíamos defraudar, nuestra misión sería cumplida con honor y responsabilidad, por ellos.

Y qué decir de Iraudi, el anciano de 74 años de edad que cada toque a su puerta, nos esperaba esperando con adivinanzas para que el momento de pesquisa con él transcurriera más grato; o de Claudia, una niña de 13 años de edad de la Escuela de Arte, de la especialidad de danzas que nos tenía preparado una pequeña coreografía de 30 segundos cada miércoles y así, convertirnos en su público, que con nuestros aplausos regocijaban sus destreza y dominio de su arte, ya que no podía mostrarlo en otro escenario.

Pudiera también referirme a los dos minutos siempre nos tardábamos tocando la puerta de Alberto (un joven de 27 años) a este le encantaba la música Pop y desde horas muy temprana dedicaba un tiempo a realizar ejercicios con música de su gusto, con un volumen estruendoso por lo que no nos escuchaba, de aquí pudimos convertirnos de educando a educadores, pues le explicamos los daños para su salud de la acústica en los decibeles anormales que sostenía su equipo y cómo lo bueno que hacía para mantenerse en forma lo destruía con ese molesto sonido, por suerte fue comprensible.

Como estas hay muchas historias más, no es mi objetivo hacer anécdota, pero, hemos sacado una experiencia muy positiva, independientemente de la satisfacción de realizar la pesquisa en la población, se demostró la significación social de esta pandemia, visto desde el reforzamiento de los valores morales que nuestra población ha tenido que impulsar, lo que ha propiciado que cada día los efectos de este virus estén apaciguados de manera significativa. El actuar responsable de niños, adultos y adultos mayores en cada una de nuestra comunidad se demuestra en que nuestra provincia, la más oriental de Cuba sea una con menos índices de contagio y con solo un deceso hasta la fecha en que estamos redactando esta ponencia.

Sin embargo no puedo dejar de mencionar, lo que cada día a las 9:00pm cada individuo de este país rompe el silencio de la noche para honrar con un enérgico aplauso a más de 30 mil médicos cubanos que se encuentran en más de 60 naciones extranjeras, ofreciendo ayuda internacionalista; a los que desempeñan su labor aquí en la Patria; a nosotros, estudiantes de Ciencias Médicas que cada mañana partimos hacia los hogares para buscar y diagnosticar cualquier síntoma de adverso, como el

IRA ( infección respiratoria aguda) sin dejar nunca los estudios porque de una u otra manera sabemos que esta situación no es más que una página hostil para nuestras vidas, y que luego continuaremos nuestros estudios y nos graduaremos para seguir contribuyendo con nuestro País en la formación de médicos para nuestro pueblo y otros que lo necesiten, porque está en nuestra convicción, ser solidario, internacionalistas y altruistas,

En estos momentos diría "nunca por muy duro o grande que sea el obstáculo, no te rindas, saca tus fuerzas, ten fe, ganas y supéralo.

### Conclusiones

Experiencia suficiente se ha vislumbrado con esta modesta reflexión que hemos querido compartir con profesionales y los que estamos en vías de serlo, no por carecer de argumentos, pudiera ser esta ponencia más extensa, pero no es propósito nuestro cansar a los lectores, solo queremos mostrar una pequeña mirada a los valores que son propios de los jóvenes universitarios cubanos y en el caso de los que pertenecemos a la Universidad Médica, demostrar, cómo esta pandemia en vez de amilanarnos ha influido en reforzar los valores que tienen que ver con la ética, el humanismo y la solidaridad, eso, el pueblo lo agradece y lo hace patente cada noche con el aplauso efusivo y masivo que se escucha en todas y cada una de las viviendas cubanas y en otras latitudes del universo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

1. Álvarez, M. y otros. - - Investigaciones psicológicas y sociológicas sobre la familia cubana. Edit. Ciencias Sociales: La Habana, 1990.
2. Arés M, Patricia. - - Mi familia es así. - - Edit. Ciencias Sociales: C. Habana, 1990.
3. Arés M, Patricia. Abriendo las puertas a las familias del 2000. Editora Política. La Habana, 2000.
4. Arias Beatón, Guillermo. "El conocimiento de los niños y su familia". En Reflexiones desde nuestros encuentros. Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar. Cuba. 2002.

5. Castro Alegret, Pedro Luis [et.al.]. Familia y escuela. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2005.